

ACCION CATÓLICA DE LA MUJER

Con censura eclesiástica

JUNTA DIOCESANA
CÓRDOBA

Febrero 1923

Año III

*Domicilio social: Salones anejos
á la Parroquia de San Francisco y San Eulogio*

Boletín Núm. 22

Convocatoria para Asamblea ordinaria

Con arreglo á lo preceptuado en el artículo 33 de nuestros Estatutos se celebrará, D. m., nuestra Asamblea ordinaria los días nueve, diez y once de Abril de mil novecientos veintitres, con sujeción al siguiente

PROGRAMA

Día 1.º—9 de Abril

A las ocho de la mañana, en la iglesia parroquial de S. Francisco y S. Eulogio, Misa de Comunión general y alocución á las asambleistas por el Exemo. é Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba Dr. D. Adolfo Pérez Muñoz.

A las cuatro de la tarde, Sesión inaugural con el siguiente orden:

1.º Saludo á las asambleistas por la Excma. Sra. D.^a Angeles Carbonell, de Fresneda, Presidenta Diocesana.

2.º Lectura de la Memoria, por la Srta. Carmen Conde Marín.

3.º Lectura de la relación de cuentas y estado económico de la Asociación, por la Tesorera Srta. Rosario de Porras.

4.º Discusión del primer tema: «Cómo ha cumplido esta Junta Diocesana los acuerdos tomados en la última Junta General. Qué dificultades ha encontrado, y qué medios deben emplearse para obviarlas». Ponente, Srta. D.^a Carmen Fernández Ortega, Presidenta del Círculo de Estudios y Profesora de esta Escuela Normal de Maestras.

5.º Conferencia por el R. P. Albino Menéndez Raigada, O. P. quien desarrollará el siguiente tema: «La cultura femenina y su importancia.»

Día 2.º—10 de Abril

A las once de la mañana, reunión de la Junta Directiva, Comisiones y Delegadas para adoptar las conclusiones sobre el Tema primero y nombrar los cargos vacantes en las distintas Secciones.

A las cuatro de la tarde, Sesión en el orden siguiente:

1.º Discusión del segundo tema: «Manera de llevar á la práctica las conclusiones aprobadas en la última Asamblea general, celebrada en Madrid.» Ponente, Srta. D.^a Josefa Grosso Sánchez, vocal de la Junta y Directora del Internado Teresiano.

2.º Conferencia por D.^a Teresa Luzzatti, viuda de López Rúa, de la Acción Católica de Madrid, quien desarrollará el siguiente tema: «La Mujer Católica, ante los problemas sociales.»

3.º Conferencia por el R. P. Albino Menéndez Raigada, O. P. quien expondrá el siguiente tema: «La cultura femenina y sus orientaciones.»

Día 3.º – 11 de Abril

A las once de la mañana, reunión de la Junta Directiva, Comisiones y Delegadas, para adoptar las conclusiones sobre el tema segundo y renovación de cargos en la Junta Diocesana.

A las cuatro de la tarde, Sesión de clausura en el siguiente orden:

1.º Proclamación de la nueva Junta Diocesana.

2.º Lectura de las conclusiones aprobadas.

3.º Conferencia por el Ilmo. D. Manuel Enriquez Barrios, Diputado á Cortes, quien expondrá el siguiente tema: «Un recuerdo á D.^a Concepción Arenal.»

4.º Distribución de las cartillas de la Caja Dotal y bonificaciones á las alumnas á quienes corresponde en este año.

5.º Discurso de clausura por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba.

Oportunamente se distribuirán las invitaciones para estos actos á todas las socias de la Acción Católica, y se dirá el lugar en dónde se han de celebrar las sesiones.

REGALO DE UN AUTOMÓVIL

Con objeto de obtener fondos para un fin benéfico, relacionado con esta Institución, se rifa **un Automóvil "Ford,"** construido expresamente, con todos los adelantos de la mecánica, arranque eléctrico y ruedas desmontables.

El acto del sorteo tendrá lugar pú-

blicamente el día y en el local que con la anticipación debida, se anunciará por medio de la prensa.

Si la persona agraciada no quiere quedarse con el coche, la casa vendedora le abonará su valor íntegro.

Las socias que deseen adquirir papeletas pueden dirigirse á sus delegadas respectivas, quienes al punto se las facilitarán.

OTRA DISTINCION REGIA

S. M. el Rey Don Alfonso XIII (q. D. g.) ha dedicado su fotografía á esta Junta Diocesana de la Acción Católica de la Mujer.

DEL CIRCULO DE ESTUDIOS

Sesión del día 31 de Enero

En el salón del Circulo de Estudios que la Acción Católica de la Mujer tiene establecido en el Internado Teresiano, celebró su anunciada conferencia el Sr. D. Santos Rubiano, Director del Hospital Militar y persona de gran reputación entre la intelectualidad cordobesa.

He aquí el resumen de algunos párrafos del trabajo que se tituló «Para leer con fruto»

«La lectura es el andamiaje de toda educación.

Por la lectura, que es el intermedio objetivo de los ajenos pensamientos, podemos convivir con gentes de otras razas, á través de miles de años, soñamos con el filósofo y seguimos la senda de los investigadores... El libro, la revista, el folleto, han multiplicado la capacidad del hombre. Una casa sin libros revela poca cultura. Los países que más libros producen y de más grandes tiradas, dominan en el espacio y en el tiempo porque se imponen por sus ideas.

Pero hay algo más triste que un país sin biblioteca, una biblioteca sin lectores; habrá que sentar este axioma: dime que has leído, lo que lees y te diré quien eres.

Un escritor ascético ha dicho, que después de la oración, no hay placer más puro que la lectura de buenos libros.

Los libros con señales de personas queridas, con pasajes marcados, por

nuestros antepasados, son objeto de especial predilección; todos tenemos un libro como prenda espiritual.

Fácil es orientarse respecto á los libros que ya han sido juzgados por la crítica, pero ante el libro nuevo, desconocido que se nos presenta en el escaparate de la librería, ¿como averiguar la enjundia?

Yo creo que en los futuros tiempos, cuando se provea en vez de castigar, las librerías serán fiscalizadas, sometidas á la higiene mental, por que es admirable la influencia sugestiva y dañosa de algunas ideas, pues hay libros tan tóxicos como la morfina y la extricnina cuando no están en medicinales.

Hay que leer con atención encauzada á la más perfecta comprensión en el menor tiempo. No todos poseen la misma capacidad, unas veces lo será por defecto del aparato visual ó de sensibilidad rutinaria, otras por defectos de orden mental y efectivo, influye además el estado fisiológico, la edad, la fatiga corporal, convalecencia, estado, motivo del sujeto, el interés, las condiciones del medio ambiente, el excitante luminoso. Hay que leer con método si es que se quiere un gran caudal, é ir encasillando impresiones, representaciones; para ello hay que leer con cierta lentitud lecturas de orden filosófico ó polémico, no convienen en estado de debilidad de juicio, no quiere esto decir que haya de dejarse la lectura en cuanto que sintamos desfallecimiento, pues la pereza siempre está atenta á aminorar hábitos mal defendidos.

Los excitantes químicos que suelen emplear los estudiantes, café y tabaco, son contraproducentes, pues á larga son tóxicos, es mejor un ligero estímulo físico: algo de gimnasia, un paseo corto.

El trabajo de leer aun en grado sumo, no produce neurastenia cuando está dirigido por una higiene mental y so-

bre todo, respetando el sueño que es una necesidad ineludible. Lo que altera la salud es la excitación sensorial, la emoción contenida que extremece el corazón sin descanso.

Además de leer con atención, deben tomarse notas, pues parece que esto estimula la actividad y son de doble utilidad cuando se catalogan. La pedagogía científica manda tener un diccionario á mano. Es pernicioso leer palabras sin aclarar su significado; esto conduce al desaliño mental. También es pernicioso leer por pasar el rato, esto origina la haraganería mental. Debe leerse para ensanchar los conocimientos eliminando obras seductoras que nos robarán actividad.

Conviene aprender también el arte de olvidar, aunque ya la naturaleza cumple esta necesidad. Hay libros de los que sólo el título debemos conocer; de otros el andamiaje ó algunos pasajes, y de muy pocos hasta las variaciones de las diferentes ediciones. No hay que leer lo que no entendemos; esto encierra un huero pedantismo.

Si entendemos el libro, si simpatizamos con el asunto tratado, no lo abandonemos; dejaríamos el edificio á medio levanta; no sólo leerlo sino releerlo; releer es tanto como volver á contemplar un paisaje á nueva luz. Aparte de los libros profesionales, es difícil señalar buenas lecturas; en general son preferibles las que tiendan á modelar el carácter más que á ensanchar la cultura...»

Sesión del día 7 de Febrero

1.º Lectura comentada del Santo Evangelio: «Adoración de los Magos.» S. Mateo, I. 2.º Apologética: Exposición de la segunda verdad fundamental: «El hombre posee un alma inteligente, espiritual, libre é inmortal.»

Fué explicada por nuestro Consiliario D. Carlos Romero.

He aquí los puntos principales:

1.º Existencia y definición del alma humana. 2.º El alma humana es completamente simple, porque uno y el mismo es el sujeto que entiende y quiere. 3.º El alma humana es una sustancia completamente inmaterial y espiritual, porque sus atributos y operaciones como son el entendimiento y libertad no convienen á la materia. 4.º El alma humana es inmortal. Hecha la distinción entre inmortalidad esencial y natural, ab intrínseco y ab extrínseco, demostró que la inmortalidad *esencial* le conviene solo á Dios, y al alma la inmortalidad *natural* tanto intrínseca como extrínsecamente. 5.º El alma se une al cuerpo sustancialmente. 6.º Tenemos solamente un alma, principio único y suficiente de todos los movimientos y operaciones vitales del hombre. 7.º El alma humana procede por creación inmediata de Dios; se rechazan los demás sistemas. 8.º El fin próximo del alma humana, es conocer y amar a Dios en esta vida. El fin último es conocer y amar á Dios en la otra eternamente.

Imp. La Española.—Librería 28, Córdoba.

D. _____

ha satisfecho la cuota de _____ pesetas
céntimos, para los fines de la Acción Católica de la Mujer.

Mes de _____ de 192

LA DELEGADA,

ACCION CATÓLICA DE LA MUJER

Con censura eclesiástica

JUNTA DIOCESANA
CÓRDOBA

Marzo 1924

Año IV

*Domicilio social: Salones anejos
á la Parroquia de San Francisco y San Eulogio*

Boletín Núm. 35

Recuerdo de un Jueves Santo

Hermoso día, día de encantos y dulzuras para el alma amante, día de recuerdos divinos, de agradecimiento y de amor. Día de amor como lo llama Santa Magdalena de Pazzis, pero de amor desconocido para el que no sabe sentir. Después de recibir a Jesús en el centro de mi alma, después de visitarlo encerrado en la prisión que en la locura de su amor para salvarnos, se ha buscado, después de desagraviar su herido corazón por los ultrajes de los que no le aman, salí del Templo rebosando todo mi ser desconocido amor, amor que gozando se sufre por no amar más.

En rato desocupado me retiré ansiosa de soledad, estreché a mi pecho el compañero de mi vida (mi crucifijo), invoqué a la Santísima Virgen y a los Angeles y suspiré para que éstos, repartidos, penetraran en todos los Sagrarios del mundo e introdujeran en el pecho de mi Jesús, el mas fiel intérprete de mi cariño, el suspiro más fino de mi corazón. . . Meditaba.

Absorta y abismada en la oración se hallaba mi alma cuando dulce voz pronunció mi nombre; estremecida alzé mi vista y extraño me pareció cuanto veía. Era joven, su rostro me agradó, pero le desconocía.

—¿Qué haces?—Rezo, le contesté extrañada.

—¿Qué ocultas con tanto afán?

—Mi crucifijo.

—¿Tuyo?—Sí mío, y yo suya.

—¿Llorabas? Sí, mi alma se abismaba en el amor de mi Jesús, en sus

penas, y en las ingratitudes mías; no sé quien sois y me inspirais confianza; vuestras palabras me encienden más en el amor de mi Dios.

Pues, a mi gústame oírte y saber que existen corazones que aman finamente en este día de encantos divinos que llena el alma de ternura y delicias.

¿No veis los padecimientos de Jesús en un día que hizo el esfuerzo mayor y más no podía hacer con ser Dios, que darnos su Sacratísimo cuerpo y su sangre virginal? Dime, (besando el crucifijo) quien te ha puesto de esta forma, que solo al mirarte partes el corazón? ¿Sufres mucho amado de mi alma? ¿no tienes quien te consuele y calme las penas que padeces? ¿no hay un ser que inflamado en amor, mezcle sus lágrimas con tu bendita sangre, y entre dulces y cariñosas palabras acaricie tu inmaculada frente coronada de espinas, y tu purísimo cuerpo, hostia divina que nos diste en este día? ¿no hay quien seque tus ardientes lágrimas con ósculos de delirio y recostado en sus brazos quite esos clavos y toque a la herida de tu pecho, para calmar tan horrible sufrimiento? ¿no hay quien se introduzca en estas llagas amantes y contigo, o como tú muera de amor? ¡Pobre Jesús mío! Algún corazón habrá, y si no encuentras otro que te ame algo más que el mío, vente aquí y juntos los dos moriremos. Amado mío, expiremos juntos para que yo sienta lo que tú sientes y padezca lo que tú por mí padeces.—Basta ya.

Al oír estas dos palabras, recuerdo que no estaba sola; alzo el rostro asombrada; y ¡Oh Jesús mío! ¿érais vos el

que hace un momento me hablaba? ¿Tú eras amor mío, el que disfrazado me preguntaba y al cual no pude conocer? Tú eres sí, amor de mi alma, tú eres; tu hermosura y los ardores de tu corazón deslumbraron mi pobre alma: espera que no puedo hablarte, espera que de hinojos a tus plantas me confiese indigna de estar en tu presencia.

Un viento suave rozó mi abrasada frente; el libro se cayó de mis manos y abriendo los ojos comprendí que de cierto nada había; todo lo ocasionaba las ansias de unirme a mi Dios, y en el silencio de la oración, soñaba fijándose mi memoria cual si en realidad sucediera. ¡Oh Jueves Santo! que pruebas tan finas ha presenciado mi alma! ¡Oh día de amor, no podré olvidarte, no, pues tu recuerdo quedará grabado en mi pobre corazón!...

FESTA.

NUESTRA CASA DE VENTAS

Ya tendrán conocimiento las señoras de la Acción Católica de la Mujer, del excelente resultado de la cuestión que se está llevando a cabo para instalar el primer día de Pascua de Resurrección, en la tienda que en el Paseo de la Victoria posee el Círculo de la Amistad, la Rifa o Casa de Venta, que proporcionará fondos para seguir atendiendo al desarrollo de nuestra obra.

Son muchísimas, como tendrán ocasión de ver, las labores regaladas por las señoras, nueva prueba de la inagotable caridad de la mujer cordobesa; crecido el número de los donativos que tanto en especie como en metálico se están recibiendo del Comercio de esta Capital, que haciendo honor a su proverbial generosidad, se ha apresurado a responder caballerosamente a la caritativa invitación de nuestra Junta Directiva, convencidos de la importancia de la obra que estamos realizando.

Doble motivo para que nosotras, las que pertenecemos a la Acción Católica, redoblemos nuestro celo y procuremos, como tenemos obligación de hacerlo, que esta Rifa dé el máximum de rendimiento, ya que es tan laudable el fin que mediante ella nos proponemos alcanzar.

Las señoras que aún no hayan enviado su óbolo, deben procurar hacerlo en plazo breve; así mismo deben proponerse influir entre sus amistades, hasta lograr que siquiera una de ellas, contribuya a esta obra, para la que es necesario unir nuestro esfuerzo, poner actividad, fervor, celo; hay que hacer en este sentido una verdadera labor de propaganda y todas unidas en el amor de Dios y en el amor de nuestra Acción Católica, obtendremos un resultado satisfactorio; con verdadero deseo se allanan todos los caminos; todos los obstáculos se vencen a fuerza de trabajo y de constancia.

Publicamos a continuación la primera lista de los donativos recibidos, y las de los que en adelante se reciban, serán publicadas en este BOLETIN y en los periódicos locales, para conocimiento y satisfacción de unos, para estímulo y ejemplo de otros. - PETRA GÓMEZ VACAS.

1.^a Lista de regalos recibidos para la Casa de Ventas, o rifa para la caridad

Srta. María Sanchez, 12 corbatas; doña Elisa Enríquez de Riobóo, 2 tapetitos; Srta. Pilar Berniola, 10 pesetas; doña Dolores Moltó, 2 baberolas, niños; don Antonio Zafra, 6 corbatas y 29 cuellos caballero; doña María Alamo y hermana, 6 servilletas; doña Natividad Menacho, 6 pañuelos; doña Carmen C. de Pérez Herrera, 25 pesetas; doña Blanca Sánchez Guerra; 3 pares zapatitos; doña Graciela Fernández, una cesta con flores; Srta. Antonia Mengibar, un mar-

co de cobre; Srta. Carmen Cende, 1 saquito de punto; Srta. María Fresneda, una caja de cobre; doña Enriqueta Gordijuela, 1 tapetito; Srta. María Mengibar, 1 almohadón y 12 pañuelos; señorita Emilia Mengibar, 1 tapete y una bolsa para botas; doña Esperanza Fonseca de Limón, 5 pesetas; Srta. Vda. de Merla, 1 saquito de punto; doña Ana del Río de Muro, 1 mantel y 1 tapetito; doña Asunción Portal Vda. de Carbonell, 1 almohadón; doña Rosalía C. de Carbonell, una mantelería para té; la niña Lolita Cuevas, 3 agarradores para planchas y cacerolas; doña Caridad C. de Carbonell, 1 mantelito; doña Carlos Romero y familia, una mesa costurero; señorita Paz Carbonell Trillo, 24 pañuelos; Srta. Rasario Vázquez, 1 almohadón; doña Adela Penalba, 6 canastos bolsa para labor; Sra. Candesa de Cañete de los Torres, 50 pesetas; doña Fuensanta Ortiz de Jiménez, pañitos para sofá y butacas.

Don Francisco Candelas, una canastilla; don José Martín, 2 cajas jabón; don José Laguna, 2 botellas aguardiente; don Juan Ruiz Romero, 6 corbatas, 6 abrigos y 6 gorros de punto; doña Inés de Escalera de Cortés, 5 pesetas; don Manuel Galvez, 1 peseta; Imprenta La Española, 3 pesetas; don Miguel López, 2 pesetas; don Juan de D. Rambla, 1 botella de cerveza; señoritas Paquita y Rosita Hernández, 3 carteras caballero; don Juan Muñoz, 1 botella cerveza; don Rogelio Cerda, 1 peseta; Imprenta Comercial, 1 peseta; don Domingo Díaz, 1 peseta; González Hermanos, 2 pesetas.

Sres. Sánchez Hermanos, 4 peleles niño; señorita Lola García Muñoz, 2 marcos damasco; señorita Pilar García Muñoz; 2 idem; doña Dolores Muñoz Vda. de Rubio, 5 pesetas; don Antonio Candelas, 2 cunitas; Librería Moderna, una escribanía; doña Angela Riobóo, 2 saquitos de punto; doña María Teresa

Jiménez Boutelier, 1 idem; doña Carmen Delgado Vda. de Barca, 10 pesetas; Librería Luque, 1 máquina de afilar lápices; Ferretería La Campana, 1 cestita; señores Pueyo y Compañía, 3 grandes floreros; Librería Font, 3 cuadernos de labores; doña María Alvear de Valderama e hija, 1 muñeca vestida; don Manuel Salado, 1 caja grande de galletas; doña Luisa Pérez de Luque, 5 pesetas; don Francisco Pérez Salinas, 1 botella grande benedictinos; don José Gómez, 1 idem de conac; Pedro Martínez, 1 caja de soldados; doña Concepción A. de Luque, 1 mantelería té.

Señorita Conchita Luque, 1 cojín; señorita María Luque, 1 idem; señorita Francisca Vals, 3 ramos violetas; señorita María Alvarez y sobrinas, 25 pesetas; doña Ana Galindo Vda. de Trigo, una camisita; doña Encarnación Barcia, una idem; don Gregorio López, 1 tambor; don Juan Moyano, 1 caja de galletas; don Juan de la Cuesta, 5 pesetas; don Manuel Muñoz, 1 docena calcetines; don Antonio Ramos, 2 cazos aluminio; don Felipe Gutiérrez, 1 máquina; López de la Manzanara, 2 botellas de aguardiente; don Juan Marín, 1 libra Chocolate; don Manuel Méndez, 1 botella de vino; don Rafael Aranda, 2 botellas anis pierret; don José Moruno, una caja carne de membrillo; don Manuel Ortega, 2 cajas idem; don Rafael Hoyo, 2 cajas jabón; señores Suárez, 5 pesetas.

(Se continuará)

Como prometimos en el número anterior, publicamos en éste el escrito del Reverendísimo Obispo de Málaga:

Ligeros avisos a las señoras que van a la Iglesia sin acabarse de vestir.

Mejor estaría sólo.

Un gruñido prolongado como de manada de fieras encandiladas, con abun-

dante botín, me ha levantado de mi mesa de trabajo y empujado hacia el balcón de mi despacho que da vista a la plaza de la Catedral. Las fieras no eran fieras, sino un grupo de carboneros, que con palabras que parecían gruñidos, requiebaban a una señorita elegantemente desnuda que pasaba.

La señorita llevaba al lado a una señora, que parecía ser su madre, y ambas al pasar por delante de la puerta principal del templo se santiguaron devotamente.

Escozor de vergüenza azotó mi rostro, y congoja de lástima y de asco llenó mi corazón. No acertaba a distinguir que me lo producía más: si era el triunfo del demonio, que relinchaba lujuriosamente en la plaza por la boca de aquellos desdichados, o la derrota del Jesús del Sagrario de la Catedral, escarnecido por aquella señal de la cruz, hecha sobre un pecho impúdico y por un brazo desnudo. Os confieso que no había visto nunca una reproducción más exacta de la escena del Pretorio, de escarnecer y abofetear a Cristo, saludándolo como Rey.

Vuelvo a mi mesa y, oprimido todavía el corazón, digo por medio de estas páginas a las mujeres cristianas que las lean:

Decid a vuestras amigas de parte de un Obispo católico, que si se obstinan en lucir desnudeces, que no se acuerden de Cristo para rezarle, ni santiguarse,

ni visitarle, ni mucho menos recibirle. ¡Que no! ¡que no, que lo dejen tranquilo siquiera en la soledad de sus Iglesias!...

Sordos miedos.

Tengo el convencimiento de que el miedo a condenarse al ridículo está quitando a muchas almas que han sido buenas, y todavía lo son, el miedo a condenarse en el infierno.

Acto de Contrición

que deben rezar al confesarse las Señoras y Señoritas que van por las calles enseñando piernas y brazos por la Moda.

«Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser Vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, menos sobre la moda, me pesa de todo corazón de haberos ofendido y propongo firmemente la enmienda de todos mis pecados, menos de los de escándalo que me mande cometer la moda y no apartarme de las ocasiones de ofenderos y de que os ofendan los que me miren desnuda»..... ¿Que ese acto de contrición no vale para la confesión?

Pues ya veremos en el día del juicio lo que valen las confesiones y comuniones de las Penitentes y Comulgantes elegantemente desnudas... Os lo aseguro sin apasionamiento, y con serenidad y mucha pena...

Imp. La Española. Librería 28.-Córdoba

D. _____

ha satisfecho la cuota de _____ pesetas _____
céntimos, para los fines de la *Acción Católica de la Mujer.*

Mes de _____ de 192

LA DELEGADA,

Reclame a la Sra. Delegada su Tarjeta de Identidad.